

diálogo con personajes que surcaron las mismas calles siglos atrás», explica el autor.

En la primera parte recorremos **el pasado lejano y cercano a través de las plazas, calles, callejones, paseos y adarves**. «Son sus historias milenarias, pero también somos nosotros: **juegos infantiles en Zocodover o en el Paseo Virgen de Gracia**, noches interminables de años olvidados, besos en portales, olores a potentes guisos, **mochilas derrapando por los adoquines**, disparos de guerras que no olvidamos, hombres de palo pidiendo monedas, pan de ricos y pobres, señoritas que incumplían el sexto mandamiento, **cielos grequianos en las retinas**, venas recorriendo el subsuelo, alfileres con sabor a futuro, posadas cervantinas, **paseos después un chaparrón primaveral**», añade Calvo.

Inmediatamente llegan **diez leyendas**, que son «cuevas llenas de luz imaginaria, caminos alrededor de la certeza, pozos que contemplan amores con tristes finales, cabezas cortadas, ajorcas imposibles de obtener, **mujeres increíbles, dobles muertes, fechas anotadas**, capas que vienen del averno, piedras con vistas imborrables. Hay tantas leyendas en Toledo que cuesta quedarse solo con un puñado de ellas; las llevamos, sin darnos cuenta, en esta sangre tan diversa».

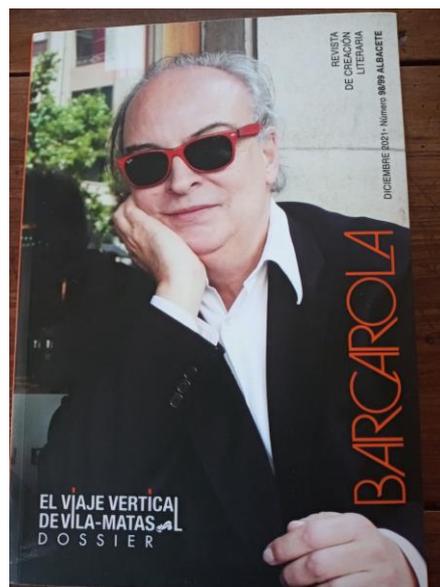
En el tercer tramo del libro **se visitan los monumentos más importantes de la ciudad**. «Es un paseo por la belleza que deslumbra pese a la costumbre; debe ser el éxtasis para los que por primera vez se lo comen con los ojos. Permiten elevarnos por el tiempo y los vientos; a veces somos un auriga en el Circo Romano o peregrinos entrando a la ciudad; **somos constructores de una catedral o creyentes en una mezquita**; a veces mercaderes cruzando puentes y puertas o, simplemente, humildes vecinos».

En la cuarta parte, **Algunos Toledanos**, el autor conversa con hombres y mujeres que nos han dejado todo tipo de saberes y casi todos son ejemplos de

erudición y conocimiento. «Quedan otros muchos que, poco a poco, espero que me dejen acercarme a platicar con ellos, o ellas, cualquier noche. Me queda un poso de inmensa tristeza pensando en tantos hombres y mujeres olvidados, en tantas historias que se han perdido, en tantos sueños sin recorrido, en tantas vidas consumidas por el fuego y el polvo que dejan los años».

El libro termina con el río Tajo, «demasiado olvidado en los últimos cincuenta años, aunque ahora hay voces y deseos de recuperar una joya tan nuestra e inmortal que cubre páginas de los grandes de nuestra literatura.

M^a José Muñoz/ ABC Toledo



Revista Barcarola nums- 98-99

Nuevo y lujoso número doble de la veterana Barcarola, la mejor revista literaria española

La considerada por muchos como mejor revista literaria española, en formas y fondo, acaba de editar un nuevo y lujoso número doble (98-99), con extenso contenido de poemas,